

¿QUIENES SON LOS CONTRARIOS?

Preciso es confesar, aunque pese a los contrarios en política, que Cuba ha entrado en nueva era de prosperidad, tanto en el orden político como en el administrativo, basado en el plan del Ministro Maura, que, aunque lejos de nosotros, conoce cuales son las necesidades de la colonia y las legítimas aspiraciones de todos los que, sin atender al nacimiento aman a esta tierra digna de figurar a la vanguardia de los pueblos que aspiran, por medio de ordenadas y sucesivas evoluciones, a colocarse en el puesto que les corresponde.

Mucho hay que luchar para vencer a los contrarios, cegados por la sed que los domina, de figurar siempre como señores y mandatarios de la colonia. Demasiado conocen ellos el error, demasiado saben que no pueden vencer en la lucha de las ideas modernas, en la lucha de las grandes evoluciones sociológicas dentro de las cuales impera la razón y la justicia. Pero... ¿quién dijo miedo? ... ¡Oh! ¡Delirio funesto, que tanto extravía a los que, sordos a la voz del Progreso se olvidan de sí mismos!

Cuántos habrá en las filas contrarias, que sigan a ciegas, el mandato de su superior gerárquico, por no tener el valor suficiente para desertar de sus filas; y en este caso, dispéñense los timoratos que les apliquemos el proverbio latino: "Minor est quam servus dominus qui servos timet." (*)

Por desgracia son muchos, los que, aceptando y todo el plan de reformas, permanecen, no obstante, adhiéridos a la derecha, como la ostra que no quiere o no sabe desprenderse de su misero cascarón, sin pensar que se colocan entre los que fingien amar a esta tierra, dejando escapar la plácida sonrisa, que sirve de máscara a sus torcidos intentos.

Tiempo es ya de que, los unos y los otros, descorrámos el velo de la política, y nos coloquemos frente a frente, a fin de que podamos contarnos, a fin de saber quienes son los perjuros, y quienes los que en realidad desean para esta tierra, todo el bien posible, cual si fuera la tierra propia de su nacimiento. Y llega a tal extremo la temeridad de los contrarios, que ni quieren que los oprimidos puedan usar el derecho de la queja ni mucho menos el de petición.

(*) El amo que teme a sus criados, es inferior a un criado.

Dicen que son *asimilistas racionales*, y quieren sostener las inútiles diputaciones de provincias; se llaman *organizadores de reformas*, y defienden el régimen antiguo; se titulan *hombres de progreso*, y se empeñan en vivir en la obscuridad de los tiempos; se consideran libres, y desean la esclavitud del pensamiento; poniendo trabas al periodismo; se quieren colocar en la fila de los primeros como gubernamentales, y se revuelven contra el Gobierno; alardean de *amigos de la paz*, y se oponen con el obstruccionismo a la marcha regeneradora de las ideas. Seamos francos en nuestras apreciaciones: son los que, burlándose de las reformas, se burlan de sí propios, a la vez que arrojan inconscientemente aristas al fuego, para que no concluya la pira que ilumina el camino de la descentralización administrativa de las Antillas.

Pronto se librará la batalla, pronto acudirán los partidos a las urnas, y pronto también se conocerá de parte de quién está la razón, y quienes son los que militan en las filas liberales y reformistas, que para orgullo de la nación, han enarbolado su estandarte en el suelo fructífero de la bella Cuba.

DE J. MARQUEZ.

NO TIENE NOMBRE.

Cumpliendo el ofrecimiento que hicimos en la Circular prospectiva que anunciábamos la reaparición de este semanario, vamos a dar comienzo a nuestras tareas haciendo público uno de los hechos más escandalosos que, con general indignación, ocurre en esta barriada del Pilar.

Un dignísimo patricio, el benefactor generoso de la sufrida raza de color, el ilustre cubano D. Romualdo de la Cuesta, que, convencido de que una de las dificultades más graves con que tropieza nuestro país para la solución de sus problemas sociales, es la ignorancia en que malignamente se ha procurado mantener a la clase de color; y teniendo en cuenta, por otra parte que la mujer, en su noble misión de madre, es la primera educadora de sus hijos, legó en su testamento la relativamente crecida suma de unos \$30,000 para la fundación de una escuela dedicada a la enseñanza de párvulas de tan desatendida raza, sobre todo en lo referente a su cultura intelectual. Tuvo la imprevisión